

Los países miembros de la OMS negociarán un nuevo acuerdo sobre pandemias

Las 194 naciones miembros de la Organización Mundial de la Salud (OMS) informaron a comienzos de diciembre que iniciarán la elaboración de un nuevo instrumento internacional para encarar las pandemias que pudieran ocurrir en el futuro.

En la jornada de clausura en Ginebra de una sesión extraordinaria de tres días de la Asamblea Mundial de la Salud, el máximo órgano resolutorio de la OMS, el director general de ese organismo aplaudió el anuncio y afirmó que se trata de un momento trascendental para la salud pública global.

“Esta decisión es un motivo de celebración y de esperanza que todos necesitamos”, dijo Tedros Adhanom Ghebreyesus.

Sin embargo, advirtió, el trabajo que queda por delante es mucho: “Todavía existen diferencias de opinión sobre lo que podría o debería contener un nuevo acuerdo, pero ustedes han demostrado que las diferencias se pueden superar y se pueden encontrar puntos en común”, indicó dirigiéndose a los delegados reunidos con el único objetivo de discutir la creación de un nuevo acuerdo que sienta las bases para la prevención, preparación y respuesta a las pandemias, tras la experiencia adquirida con el COVID-19.

“Como han dicho muchos Estados miembros, las regulaciones internacionales de salud siguen siendo una herramienta esencial de gobernanza para la prevención, preparación, detección y respuesta a las emergencias de salud pública”, mencionó Tedros.

El primer paso en la elaboración del nuevo instrumento será el establecimiento de un órgano de negociación intergubernamental que redactará una convención o acuerdo. La primera reunión será a más tardar el 1 de marzo del año entrante y el órgano de negociación entregará un informe con los avances a la Asamblea Mundial de la Salud en el 2023 para presentar a consideración los resultados un año después.

“El proceso puede parecer largo, y lo es, pero no debemos ser ingenuos pensando que llegar a un acuerdo mundial sobre pandemias será fácil”, señaló Tedros, recordando que al Convenio Marco para el Control del Tabaco le tomó una década entrar en vigor. “Por supuesto, esperamos que este proceso no lleve tanto tiempo”, destacó.

El responsable de la Organización sostuvo más tarde en su conferencia de prensa semanal que el espíritu solidario que mostraron hoy los países no sólo servirá para prevenir y mitigar futuras pandemias, sino que ayudará a ponerle fin a la del COVID-19.

Posteriormente se refirió a la emergencia de la variante Ómicron e informó que al menos 23 países, en cinco de las seis regiones en que la OMS divide el mundo, ya han reportado casos y que se espera que la lista aumente, aunque reconoció que esto no es sorprendente ya que es normal que los virus muten. “Y eso es lo que seguirá haciendo este

virus si permitimos que continúe propagándose”, agregó.

Los estudios preliminares hacen pensar que Ómicron podría tener mayor transmisibilidad y algún tipo de elusión de las inmunizaciones existentes; no obstante, la Organización Mundial de la Salud ha insistido en que aún falta tiempo de observación para determinar su posible impacto en la gravedad de los casos y la efectividad de las pruebas, las terapias y las vacunas.

Al igual que Tedros, la líder técnica para la respuesta al COVID subrayó que la Ómicron no debe distraer la atención de las otras variantes y recordó que en estos momentos la dominante es Delta y que, en tanto no se le ponga coto a ésta, no se detendrá a la nueva variante ni a las que puedan surgir.

Maria Van Kerkhove precisó que por el momento los casos de Ómicron han variado de leves a graves. En todo caso, acotó, las provisiones recomendadas para no contagiarse son las mismas para todas las variantes del SARS-CoV-2: distanciamiento social, lavado de manos, uso de mascarillas, ventilación de los ambientes cerrados, evitar aglomeraciones en esos mismos espacios y vacunarse.

La experta aclaró que no hay señales que sugieran que las vacunas disponibles no vayan a funcionar. “Incluso si se reduce algo la efectividad, las vacunas salvan vidas.

En relación con las restricciones de viaje, coincidió con el director general de la OMS en que no se debe castigar a los países que actúan con transparencia a la hora de compartir datos, como se está haciendo con Botsuana y Sudáfrica, a quienes agradeció su buena disposición. Las prohibiciones de viajes tienen un impacto negativo en la economía de los países y en la investigación científica que sirve a todo el mundo, adicionalmente de que pueden desalentar la información oportuna de hallazgos importantes.

Van Kerkhove explicó que, además de los datos, los países comparten las muestras de las nuevas variantes para su estudio en distintos laboratorios y comentó que la propia OMS ha tenido problemas para que esas muestras salgan de Sudáfrica debido a las prohibiciones.

Acerca de la vacunación, los expertos reiteraron una vez más la necesidad de inmunizar a la mayor parte de la población de todos los países, no sólo de algunos, y se pronunciaron contra las dosis de refuerzo en las naciones de renta alta, en tanto las pobres o de ingresos medios carecen de vacunas o tienen índices muy bajos de inoculación.

“Tenemos una combinación tóxica de cobertura de vacunas baja y pruebas muy bajas a nivel global y esto es una receta para la reproducción y amplificación de variantes. Por eso seguimos instando a los países a que financien los mecanismos para garantizar un acceso equitativo a las vacunas, las pruebas y los tratamientos en todo el mundo”, reiteró Tedros.

Para finalizar, el director de la Organización



Dr Tedros Adhanom
World Health Organization Director-General

Mundial de la Salud sostuvo que, a diferencia de lo sucedido con la pandemia del SIDA, para la que no hay una vacuna a 40 años de su surgimiento, dos años después de la detección del coronavirus existen ya varias vacunas y muchas otras herramientas efectivas.

“Este virus ha mostrado que no desaparecerá por sí solo. Cuántas más vidas y modos de vida nos arrebaten depende de nosotros. Acabar con la pandemia no es una cuestión de suerte, es una cuestión de opción”, aseveró Tedros.

En línea con esta posición, la Organización Panamericana de la Salud llamó a reforzar las medidas de protección conocidas, especialmente en la temporada de fiestas y vacaciones que se avecina.

Durante su conferencia de prensa semanal, su directora, Carissa Etienne, comunicó que la variante Ómicron se encuentra ya en América, con casos reportados en Brasil y Canadá, y anticipó que otros países del continente la detectarán pronto. Luego, Estados Unidos reportó el primer caso en California.

El doctor Sylvain Aldighieri, gerente de Incidente para COVID-19, precisó que, hasta ahora, los casos reportados de Ómicron en el continente americano son de viajeros y que no se ha registrado transmisión comunitaria.

Consideró que la aparición de nuevas variantes es sólo un factor, “y no necesariamente el más importante”, para mantener estrictamente las medidas de salud pública.

En este escenario, Etienne remarcó que el promedio de vacunación en América Latina y el Caribe es del 54%, calificándola como una región con un “riesgo alto”, por lo que instó una vez más a acelerar la inmunización contra el COVID-19 y a mantener las medidas sociales y de salud pública que han probado ser eficientes.